

Pamplona, ciudad de luces

Por el arraigo y por el amor incondicional que le tengo a mi tierra; Pamplona, he querido presentar un cartel limpio. Un cartel que denote la pureza y la limpieza de lo que vienen siendo nuestras fiestas de San Fermín y a las que últimamente se les ha maltratado hasta la saciedad manchando su nombre y creando unos prejuicios muy injustos. Pamplona es y será siempre una ciudad de luces.

He usado como escenario La Plaza del Castillo, Tanto como por emblema como por escena para la ambientación del cartel de la película, con la farola carismática y el encanto de su ambiente. Con la decisión de haber utilizado estos colores, en gamas pasteles, he querido dar un matiz de limpieza, de elegancia, un matiz que inspire y nos transporte a la sensibilidad y a la belleza de nuestras fiestas, sin por supuesto olvidar el blanco y el rojo ( en las prendas de los viandantes y de nuestra pareja protagonista), como colores fundamentales y característicos de las celebraciones de San Fermín.

Y nadie mejor para bailar en nuestro cartel que la fantástica pareja de Gigantes Americanos, que hacen disfrutar tanto a mayores como a niños. Son ellos, Toko-Toko y Braulia, los que dan fuerza al cartel, la vez que una nota de simpatía con sus gestos risueños.

No quisiera terminar esta exposición sin hacer mención a mi admiradísimo Mariscal y también a la inspiración que he encontrado siempre en los carteles antiguos, huyendo de las estéticas más convencionales usadas estos últimos años.

Y que Pamplona es ciudad de luces, de diversidad y de armonía.